

Guinea Bissau: La emergencia de un nuevo narco-estado

MARIA CHIARA BIANCHINI :: 28/02/2007

Guinea Bissau se ha convertido en un punto clave del tránsito de cocaína entre América Latina y Europa. Los traficantes se aprovechan del aumento del consumo en Europa, de la poca vigilancia, de la inestabilidad política y de la pobreza para ejercer su actividad.

En los últimos dos años han habido más de 50 aprehensiones de drogas, según la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNDOC). "Y esto es sólo la punta de iceberg", dijo Antonio Mazzitelli, representante de UNDOC para África Central y Occidental.

Se cree que sean pocos los habitantes locales que consuman drogas. Sin embargo, los traficantes los cooptan para que proporcionen vigilancia, transporte y otros tipos de servicios. Unos 6 gramos de cocaína tienen más o menos el mismo valor que un salario medio anual en Guinea Bissau.

El país ocupa el quinto lugar más bajo en el último índice de desarrollo humano de las Naciones Unidas y todavía lucha para recuperarse de la breve guerra civil que acabó hace seis años. Los analistas están de acuerdo en que las tensiones políticas podrían encender de nuevo la violencia y por esto los donantes son reacios a ofrecer ayuda, y el gobierno sigue estando carente de fondos y eficiente.

"Puesto que el Estado es incapaz de controlar su propio territorio, los traficantes pueden actuar tranquilamente", dijo Mazzitelli. "En otros países costeros de África, los traficantes pueden encontrarse con controles policiales pero en Guinea Bissau los riesgos son muy bajos".

La situación es tan grave que la estabilidad del gobierno resulta afectada por el hecho de que los traficantes están ampliando sus bases dentro de los ministerios, el ejército y a policía, según dicen varias fuentes cercanas a este comercio que han hablado desde el anonimato.

Los hechos

Los traficantes utilizan aviones y barcos para dejar y recoger las drogas a través del laberinto de islas e bahías que forman la costa de Guinea Bissau, según dicen los expertos regionales. Los países de la costa occidental de África, como Guinea Bissau, Guinea, Senegal, Nigeria, Togo, Ghana y otros se han convertido cada vez más en zonas de tránsito, al punto que hay cocaína literalmente arrojada por el mar en las playas.

Después de haber escuchado cuentos sobre unos pescadores que recogieron bolsas de un misterioso polvo blanco y las usaron el año pasado para condimentar comida o como fertilizante, la UNDOC visitó la aldea de Quinhamel, a 30 km al occidente de la capital, Bissau, para investigar.

"Confirmamos que en el área se había hundido un barco en octubre [2005] y que los

pescadores recogieron varias bolsas de cocaína que estaban flotando en el agua", dijo Mazzitelli.

"También supimos que poco después llegó a Bissau un avión privado con un pasajero de África occidental y dos latinoamericanos venidos para volver a comprar las bolsas. La policía los cogió y confiscó cerca de 700.000 euros, pero fueron dejados en libertad un par de días después".

Mazzitelli dijo también que, al poco tiempo, otro avión privado llegó a España desde Guinea-Bissau, con un cargo de 100 kg de cocaína, por un valor que alcanzaba los 5 millones de dólares en el comercio callejero. "Pensamos que todos estos hechos están relacionados".

El Tesoro involucrado

El secuestro más grande realizado en Guinea Bissau, tuvo lugar el 26 de septiembre de 2006 después de un tiroteo en la capital. "La policía arrestó a dos personas con pasaportes venezolanos y confiscó ordenadores, armas de fuego, radios y unos 674 Kg de cocaína", dijo Mazzitelli.

La policía depositó la droga, de un valor aproximado de 39 millones de dólares, en la tesorería nacional y luego desapareció, según un oficial del Tesoro que pidió quedar anónimo. "Unos soldados vinieron pidiendo poder contar la droga y nunca la hemos vuelto a ver".

El vocero del ejército, Arsenio baldé, dijo que no han sido los soldados quienes se llevaron la droga. "Tal vez era gente con uniforme militar pero no eran verdaderos soldados", dijo.

El ministro de justicia Namuano Gomes dijo estar convencido de que la policía destruyó la cocaína, sin embargo él no lo había presenciado personalmente.

"La cadena de los eventos se rompe en este punto", dijo Mazzitelli. "No existen pruebas de que es lo que se destruyó, si es que algo se destruyó. Por lo que sabemos podrían haber destruido 674 kg de cemento blanco".

El Ejército acusado

Puesto que el Estado no puede pagar los salarios o las indemnizaciones del demasiado grande ejército nacional, muchos soldados reciben dinero de los traficantes de drogas a cambio de garantizar seguridad, según fuentes cercanas al ámbito del tráfico de drogas.

El portavoz del Ejército Baldé negó este hecho diciendo que "las cosas en Guinea Bissau andan mal, pero no tan mal".

Gomes dijo que el sistema de justicia y las fuerzas de seguridad del país son incapaces de manejar el problema. Dijo que la guerra civil de 1999 ha debilitado las instituciones y que no hay coordinación entre la policía, las patrullas fronterizas, la guardia aduanera y el ejército.

También dijo que las demandas internacionales para que Guinea Bissau pare el tráfico de

drogas no son razonables.

"Las drogas no vienen de Guinea Bissau y nosotros no las consumimos, sin embargo nos dicen que tenemos que patrullar nuestras islas deshabitadas y nosotros ni logramos patrullar los lugares donde vive nuestra gente", dijo Gomes. "¿Cómo pueden esperar que los policías, que no están recibiendo sueldo, entreguen bolsas de droga sin recibir nada a cambio?. ¿Como pueden esperar que los civiles entreguen información si no les podemos ofrecer incentivos y puesto que las personas, a todos los niveles de la sociedad, reciben beneficios por facilitar el tráfico de drogas?".

gloobal.net

https://www.lahaine.org/mundo.php/guinea_bissau_la_emergencia_de_un_nuevo9